

Santiago, tres de junio de dos mil veinticinco.

VISTOS:

Por sentencia dictada con fecha veintiuno de noviembre de dos mil veintitrés, en causa RIT O-6325-2022, seguida ante el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, se resolvió acoger parcialmente la demanda interpuesta por el Sindicato de la Empresa Viña Tarapacá Ex Zavala S.A., en contra de Viña San Pedro Tarapacá S.A., declarando la existencia de una cláusula tácita que modificó los contratos individuales de los trabajadores asociados al sindicato, consistente en la posibilidad de no trabajar en los turnos de noche que comiencen en un día feriado, estableciendo que la empresa demandada no podrá efectuar descuentos por la inasistencia a dichos turnos.

Contra dicho fallo recurrió de nulidad la parte demandada por la causal del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo y, en subsidio, por las causales de los artículos 478 letra b) y 477 del mismo cuerpo legal.

Declarado admisible el recurso, se procedió a su conocimiento en audiencia del día veintisiete de febrero último, oportunidad en que alegaron los abogados de ambas partes.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la parte demandada, invocando como causal principal la del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, esto es, cuando en el juicio hubieren sido vulneradas las disposiciones establecidas por la ley sobre inmediación, argumenta que la sentencia impugnada fue dictada 237 días (192 hábiles) después de realizada la audiencia de juicio, lo que vulnera el principio de inmediación que establece el artículo 425 del Código del Trabajo. Sostiene que dicho principio no sólo implica que la prueba sea rendida frente al juez que dictará la sentencia, sino que además requiere que entre la rendición de la prueba y la sentencia transcurra un tiempo acotado. Afirma que una sentencia dictada luego de seis meses después del plazo que el juez tenía para hacerlo, deviene en una sentencia en que no concurre la inmediación.

Concluye que para rectificar el vicio en que se incurrió se deben retrotraer los autos hasta la etapa procesal de realización de una nueva audiencia de juicio ante juez no inhabilitado.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: BSJCXVXLQMT

SEGUNDO: Que el artículo 478 del Código del ramo dispone que el recurso de nulidad procederá, además: *“d) Cuando en el juicio hubieren sido violadas las disposiciones establecidas por la ley sobre inmediación o cualquier otro requisito para los cuales la ley haya previsto expresamente la nulidad o lo haya declarado como esencial expresamente”*.

Este precepto debe entenderse desde el artículo 425 del Código en cita, que indica *“Los procedimientos del trabajo serán orales, públicos y concentrados. Primarán en ellos los principios de la inmediación, impulso procesal de oficio, celeridad, buena fe, bilateralidad de la audiencia y gratuidad.*

Todas las actuaciones procesales serán orales, salvo las excepciones expresamente contenidas en esta ley.

Las actuaciones realizadas oralmente, por o ante el juez de la causa, serán registradas por cualquier medio apto para producir fe y que permita garantizar la fidelidad, conservación y reproducción de su contenido. Se considerarán válidos, para estos efectos, la grabación en medios de reproducción fonográfica, audiovisual o electrónica. La audiencia deberá ser registrada íntegramente, como asimismo todas las resoluciones, incluyendo la sentencia que dicte el juez fuera de ella”.

TERCERO: De lo señalado se aprecia que la inmediación dice relación con la forma en que el juez toma conocimiento de los medios probatorios aportados y no con el plazo que éste tiene para dictar la sentencia respectiva.

La ley N° 20.087, que sustituyó el procedimiento laboral contemplado en el Libro V del Código del Trabajo, y en relación con el principio de inmediación- indicó: *“el contacto directo del juez en relación con las partes, el objeto del litigio y con las pruebas rendidas resulta ser el sistema más idóneo, ya que favorece enormemente la formación de la convicción del juez. Por ello, se contempla en el proyecto que las audiencias se desarrollarán en su totalidad ante el juez de la causa, el que las presidirá y no podrá delegar su ministerio. El incumplimiento de este deber será sancionado con la nulidad de las actuaciones, la que deberá declarar el juez de oficio o a petición de parte.”*

El principio en comento tiene por finalidad establecer el contacto directo del juez con las partes, con el objeto del juicio y con la prueba rendida sin



intermediario alguno, por ello es el juez quien preside y lleva adelante la audiencia en contacto directo con todo lo que ocurre en el juicio.

En el caso de marras, si bien es cierta la tardanza incurrida en la dictación de la sentencia, no resulta efectivo que el tribunal hubiese olvidado o se hubiera desconectado del contenido de la controversia, pues el litigio se resolvió dentro del ámbito de lo discutido conforme a las probanzas allegadas al pleito, sin que la parte demostrara la repercusión de esa tardanza en lo decisivo del fallo, esto es, teniendo en consideración la situación real de los tribunales laborales especialmente en Santiago, ese sólo hecho resulta insuficiente para configurar el motivo de invalidación de que se trata.

Sobre esta base, la causal planteada será desestimada, por no ser efectiva en relación con el principio que se invoca.

CUARTO: Que, en subsidio de la causal anterior, invoca la del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto es, la existencia de una manifiesta infracción a las normas de apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica.

Alega que el fallo impugnado infringe la norma del artículo 456 del Código del Trabajo, pues el juez no aprecia con precisión y concordancia los medios probatorios en base a los cuales estableció la existencia de una supuesta cláusula tácita de orden contractual individual. Agrega que el sentenciador, para llegar a su conclusión, se basó en la prueba confesional del representante legal de la empresa, un testigo de la parte demandante, ciertas liquidaciones de sueldo no especificadas y un informe, todo lo cual analizó en un mismo párrafo que no tiene más de 20 líneas de escritura.

Refiere que, al analizar la declaración del representante legal, en ningún momento éste reconoce la existencia del beneficio pretendido por los trabajadores "a todo evento", como pareciera interpretarlo el tribunal, sino que dicho "permiso" se entregó en la medida que el nivel de producción lo permita. Añade que la declaración del Sr. Marchant, que para el sentenciador fue muy relevante, no puede ser ponderada por ser uno de los beneficiados con la sentencia.

Asimismo, asevera que, respecto al informe de fiscalización, el sentenciador olvida que la multa que se originó a raíz de aquella fue dejada sin efecto en causa del Segundo Juzgado de Letras de Talagante, la que se



ordenó traer a la vista, pero que, sin embargo, no fue considerada por el sentenciador. Aduce que este vicio influyó sustancialmente en lo dispositivo del fallo, pues si el sentenciador hubiese apreciado correctamente la prueba, se habría percatado que no existe dicha cláusula tácita.

QUINTO: Sobre el particular, cabe recordar que nos encontramos frente a un recurso de nulidad que se funda en causales legales estrictas cuya finalidad es denunciar vulneraciones de principios fundamentales, como podría ocurrir si no se respeta el debido proceso, mas no constituye una instancia para revisar nuevamente el mérito del proceso.

En tal sentido, el modelo vigente sobre esta materia no permite que esta Corte lleve a cabo una nueva valoración de la prueba rendida en juicio, pues ello se opone a las bases fundamentales del procedimiento laboral.

El tribunal superior sólo debe constatar que, en el razonamiento que le sirve de base al fallo del juez laboral, se haya respetado la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, lo que debe quedar expresado en la formulación de la sentencia definitiva, lo que, en el presente caso se cumple.

SEXTO: Que, de la lectura de lo obrado en el presente juicio, no se visualiza ningún reproche que pueda constituir en forma concreta una vulneración de la obligación del juez de apreciar la prueba conforme a las reglas de la sana crítica.

Al respecto para una mejor claridad y conforme a lo que se señala en el libro “El Recurso de Nulidad Laboral. Algunas consideraciones técnicas.” (Omar Astudillo Contreras, Legal Publishing Chile, primera edición, octubre de 2012, pág.98) tenemos que: *“La coherencia es entendida como la concordancia que ha de existir entre los elementos del pensamiento, de la que se deducen sus principios formales, o sea: i. el de identidad, conforme al cual una cosa sólo puede y debe ser igual a sí misma, lo que significa que si se atribuye a un elemento un contenido determinado, debe mantenerse en todo el curso racional; ii, el de la no contradicción, que nos indican que si dos juicios se contraponen, implica que ambos no pueden ser verdaderos, porque una misma cosa no puede ser dos cosas a la vez o algo que es, no puede no ser al mismo tiempo, e iii. Del tercero excluido, que dictamina que, si una cosa sólo puede explicarse dentro de una de dos proposiciones*



contrapuestas, una debe ser falsa y la otra verdadera, pero no puede haber una tercera posible.

La derivación es concebida como una regla que expresa que cada pensamiento debe provenir de otro con el cual está relacionado, ley de la que se extrae el principio de razón suficiente según el cual, para ser verdadero, todo juicio necesita de una razón suficiente. En términos más comunes nada es “porque sí” sino que debe estar suficientemente fundado”.

En tal sentido, no basta que el recurso simplemente asevere que la decisión o un determinado razonamiento atenta contra las reglas de la sana crítica, sin explicitar qué regla o qué principio fue quebrantado con el razonamiento del tribunal, por qué ello es así, y cómo de no haber incurrido en tales deficiencias el resultado del pelito sería distinto.

SÉPTIMO: Que así de la lectura de esta causal, es posible advertir que lo que en realidad hace el recurrente es cuestionar la forma en la prueba fue valorada por el Tribunal a quo, levantando como conclusiones circunstancias acordes con su postura del juicio, demostrando con ello que su crítica constituye un reproche de mérito –propio de los recursos de apelación- pero no de nulidad, por lo que esta causal no puede ser acogida al no señalarse concretamente algún parámetro de la sana crítica que se haya violado en la sentencia, el que además debe ser manifiesto para tener la fuerza de invalidar la decisión, circunstancias todas que no se advierten del recurso y ello conduce a desestimar la presente causal.

OCTAVO: Que, como tercera causal, invocada de manera subsidiaria a las anteriores, la recurrente alega la del artículo 477 del Código del Trabajo, esto es, cuando la sentencia se hubiere dictado con infracción de ley que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo.

Arguye que el sentenciador aplicó de manera errónea, al momento de resolver sobre la falta de legitimación activa, la norma del artículo 220 N°2 del Código del Trabajo. Manifiesta que de acuerdo con el considerando transcrito del fallo, el sentenciador reconoce que la primera de las peticiones de la demanda consiste en la declaración de la existencia de una cláusula tácita de orden individual de los trabajadores y, según el artículo en comento, lo que correspondía era que el sindicato exhibiera los requerimientos de sus afiliados en orden a poder representarlos para obtener tal declaración, lo que



no ocurrió y, en consecuencia, se debió haber acoger la excepción de falta de legitimación activa.

El sentenciador, sobre la base de la petición secundaria de la demanda, decidió desechar la excepción opuesta, lo que el recurrente considera un error por cuanto siendo ello accesorio, debió seguir la suerte de lo principal". Concluye que al no haber aplicado correctamente el artículo 220 N°2 del Código del Trabajo, se permitió la representación del sindicato cuando debió haberse acogido la excepción de falta de legitimación activa y rechazado la demanda.

NOVENO: Que, la parte demandada ha reclamado que el sindicato no posee facultades para representar a sus socios en estos autos, al no configurarse los requerimientos normativos, en cuanto se permite representar a los trabajadores cuando se reclame de las infracciones legales o contractuales que afecten a la generalidad de sus socios, mientras que aquí se solicita una declaración de mera certeza.

El artículo 220 N°2 del Código del Trabajo, en que se funda la causal, prescribe "*Son fines principales de las organizaciones sindicales: (...) 2. Representar a los trabajadores en el ejercicio de los derechos emanados de los contratos individuales de trabajo, cuando sean requeridos por los asociados. No será necesario requerimiento de los afectados para que los representen en el ejercicio de los derechos emanados de los instrumentos colectivos de trabajo y cuando se reclame de las infracciones legales o contractuales que afecten a la generalidad de sus socios. En ningún caso podrán percibir las remuneraciones de sus afiliados*".

El Tribunal a quo se refiere a esta excepción en el considerando quinto de la sentencia, señalando que "*si bien es efectivo que la primera petición sometida a conocimiento del tribunal era la declaración de existencia de una cláusula tácita que estaría presente en los contratos individuales de trabajo de los asociados, el libelo no se agota allí, ya que la segunda solicitud consiste en decretar el cese de las actuaciones que estima contrarias a la cláusula "descuentos en las remuneraciones" y la restitución de lo que se ha descontado, lo que lógicamente deriva de la infracción de la estipulación contractual que pide se reconozca*". Con ello, el sindicato se encuentra



legitimado para presentar el reclamo de autos, pues así se autoriza por la norma en cita.

A mayor abundamiento, luego expresa que la norma en comento distingue tres hipótesis en que el sindicato puede representar a los trabajadores: a. En el ejercicio de los derechos emanados de los contratos individuales de trabajo; b. en el ejercicio de los derechos emanados de los instrumentos colectivos de trabajo; y c. Cuando se reclame de las infracciones legales o contractuales que afecten a la generalidad de sus socios y es esta última alternativa la que expresa el Sindicato para actuar en juicio.

DÉCIMO: Que, lo señalado por el juez para rechazar la excepción en cita, se ciñe a lo previsto en la normativa transcrita, por lo que no es posible apreciar la infracción denunciada por el recurrente.

Por las razones anteriores, y lo dispuesto en los artículos 477, 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **SE RECHAZA**, el recurso de nulidad deducido por Viña San Pedro Tarapacá S.A. contra la sentencia de fecha veintiuno de noviembre de dos mil veintitrés dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-6325-2022, la que en consecuencia no es nula.

Regístrese y comuníquese.

Redactada por la abogada integrante M. Fernanda Vásquez Palma.

No firma la ministra (s) señora Erika Villegas, no obstante haber concurrido a la vista de la causa y al acuerdo, por haber cesado su cargo en esta Corte.

Rol Laboral-Cobranza N° 4245-2023.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: BSJCXVXLQMT

Pronunciado por la Décima Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministra Lilian A. Leyton V. y Abogada Integrante Maria Fernanda Vasquez P. Santiago, tres de junio de dos mil veinticinco.

En Santiago, a tres de junio de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: BSJCXVXLQMT